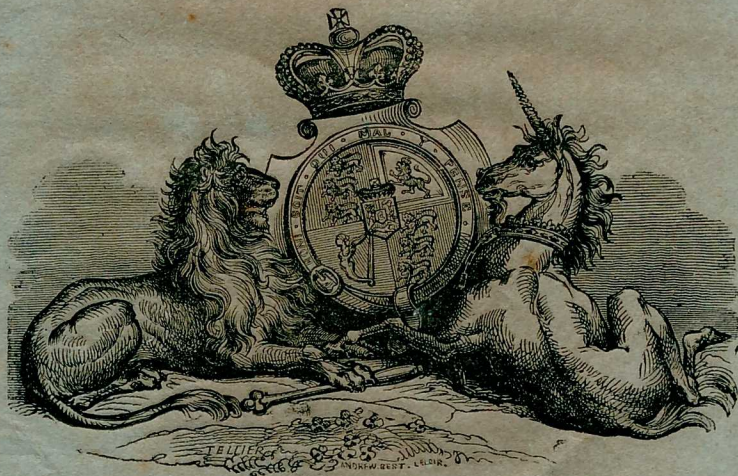


Giuseppe Turchi

MARIA TUDOR

REGINA D' INGHILTERRA.

TRAGEDIA LIRICA IN TRE ATTI.



Barcelloua.

STAMPERIA DELLA VEDOVA E FIGLI DI MAYOL.

1845.

Maria Pacini

MARIA TUDOR
REGINA D'INGHILTERRA.

TRAGEDIA LIRICA IN TRE ATTI

DA RAPPRESENTARSI

NEL TEATRO NUOVO DELLA CITTÀ

di Barcellona

NELL'ANNO TEATRALE DEL 1845 AL 1846.

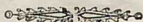


Barcellona.

STAMPERIA DELLA VEDOVA E FIGLI DI MAYOL.

1845.

PERSONAGGI.



MARIA Regina d' Inghilterra :

SIGNORA TERESINA MERLI CLERICI, accademica filarmonica di Roma.

RICCARDO FENIMOORE rifugiato scozzese, divenuto Conte di Clambrassil :

SIGNOR GIOVANNI SOLIERI.

ERNESTO MALCOM Popolano :

SIGNOR MAURO ASSONI.

CLOTILDE TALBOT creduta orfana e fidanzata ad Ernesto:

SIGNORA CORINA DI FRANCO.

GUALTIERO CHURCILL Gran Cancelliere d' Inghilterra :

SIGNOR GIUSEPPE SEGARRA.

IL CUSTODE della torre di Londra :

SIGNOR GARCIA ROJO.

UN PAGGIO :

SIGNORA TERESA MATAMALA.

CORI DI - LORDS - PARI - DAME - SGHERRI - SOLDATI - POPOLO
- PAGGI.

SOLDATI E CARCERIERE CHE NON PARLANO.

L'azione è a Londra nel 1553.

Parole di L. TARANTINI.

Musica appositamente scritta dal cav. GIOV. PACCINI,
maestro siciliano.

MAESTRO DIRETTORE DELLE OPERE,

Signor Casimiro Terilli,

Ex Direttore e Compositore della Musica Militare di Marina di S. M. l'Imperatore d' Austria, Socio Onorario dell' Apollinea di Venezia, Socio professore e Membro del consiglio musicale dell' Accademia filarmonica fiorentina, Socio corrispondente dell' Accademia filarmonica livornese, Socio esercente dell' Accademia filarmonica romana, Socio onorario dell' Accademia filarmonica udinese, Socio di onore della Nobile ed Illustre Società del Panteon in Roma, Socio facoltativo della Società filarmonica di Barcellona, e membro della società filomatica della istessa città, socio artista e maestro della società musicale Barcellonaesa: etc., etc.

~~Maestro al Combato - Sig. P. Maseras~~
Maestro istruttore de' Cori, SIG. GIUSEPPE MASERAS.

Primo violino e Direttore dell' Orchestra, Sig. Cecilio Fossa.	Primo fagotto, Sig. Aurelio Berga.
Altro primo violino in sostituzione del suddetto e Direttore per le commedie, Sig. Giuseppe Viñas.	Primo corno, Sig. Teodoro Weise.
Direttore dei Balli, Sig. Giuseppe Molinè.	Primo della seconda copia, Sig. Giovanni Bosch.
Capo dei secondi violini, Sig. Giovanni Sanchez.	Prima tromba, Sig. Raffaele Berga.
Prima viola, Sig. Giacomo Altimira.	Primo trombone, Sig. Giovanni Capdevila.
Violoncello al cembalo, Sig. Paolo Fargas.	Timpani, Sig. A. Demay di Schænbrunn.
Primo contrabbasso al cembalo, Sig. Giuseppe Maseras.	Suggeritore, Sig. N. N.
Primo flauto, Sig. Giuseppe Fornelio.	Pittori e direttori della macchina, Sig. Francesco Malatò.
Primo ottavino, Sig. Raffaele Crespo.	Sig. Domenico Sert.
Primo clarinetto, Sig. Giovanni Colomer.	Capo-sarto, Sig. Gioachino Rosellò.
Primo oboè, Sig. Pietro Gregorick.	Modista, Sig. ^a Innocenza Felicia.
	Attrezzista, Sig. Paolo Pindo.

ARGUMENTO.

La ficción que campea en las representaciones líricas nos coloca en un nuevo mundo ; pues en ellas el poeta solo reconoce por ley la ilusión , y el crítico mas severo enmudece seducido por el embeleso de las pomposas escenas , de los armónicos coros , de las variadas decoraciones y de la encantadora música por fin , que de mil placeres juntos forma un placer solo. Al hablar Voltaire de la ópera trágica, dice : « Al vulgo no le interesan las bellezas regulares, nobles y severas ; » y si á quanto hemos indicado debiésemos añadir otro ejemplo á los muchos que tenemos, podría servirnos la presente ópera , la cual solo conserva de la historia la verdad de haberse llamado María la reina de Inglaterra que en 1553 subió al trono derramando la sangre de Juana Grey , del esposo de esta y de todos sus partidarios. María primera de Inglaterra estuvo enamoradísima, loca de amor , es muy cierto ; pero fué por don Felipe, príncipe de España , con quien se casó , á quien amó hasta no mas , y cuya ausencia aceleró el fin de sus dias.

Sea empero como fuere , esplicarémos el argumento de la presente ópera, tal como salió de la imaginacion del poeta.

Acto primero.

En las orillas del Támesis vivia un plebeyo llamado Ernesto Malcom , teniendo en su compañía á Clotilde Talbot , con quien habia determinado casarse ; y si bien la jóven igualmente le dió palabra de matrimonio , reconocida á cuanto Ernesto hiciera en favor de ella , tenia sin embargo relaciones amorosas con el conde Ricardo Fenimore , querido de la reina de Inglaterra.—Gualtero , gran canceller del reino , con anuencia de su soberana , descubré ese secreto amor y despierta los zelos de Ernesto , quien de noche sorprende á Ricardo , y por una carta que este mismo le entrega y en la cual reeonoce la letra de Clotilde , sabe cuanto su corazon quisiera ignorar. No puede descubrir quien es aquel caballero rival suyo ; mas quedan en su poder una bolsa y un puñal donde está grabado un escudo de armas ; lo muestra luego á Gualtero , diciéndole que está resuelto á vengarse de cualquiera que sea el dueño de aquella arma. El gran canceller le jura facilitarle el camino de la venganza si no teme arrostrar la muerte , y Ernesto jura que morirá gustoso si puede verter la sangre de su rival.

Acto segundo.

Zozobra el corazon de la reina en la duda de si Ricardo le es infiel ; se aumentan sus temores no habiendo vuelto Gualtero de la comision dada ; y sube de todo punto su congoja por no ver al conde entre los caballeros de su corte : así que al anunciar la llegada de Fenimore se expansia su alma , no vacilando en despedir á los lores para quedarse á solas con Ricardo. Oye este primeramente las convenciones de la reina por creerle algunos usurpador de los bienes de Talbot , y en segundo lugar las quejas de su amante por las sospechas de infidelidad. De todo se disculpa Ricardo , y el corazon de la reina acaso podía decirse

tranquilizado , cuando llega Gualtero revelando cuanto ha descubierto y le presenta la jóven rival , que ingenuamente confiesa no haber sabido resistir al hechizo , á los halagos del consabido caballero , faltando así al deber y al reconocimiento de un hombre benéfico , quien despues de haberla prodigado todo favor la hacia su esposa. Encolerízase María contra el fementido Ricardo , y no cesando de preguntar á Clotilde , esta le muestra un amuleto por el cual se cerciora de que es hija del difunto Talbot , cuya rama se creia ya estinguida. Entónces la reina se reconcilia con la jóven huérfana , y mas enfurecida que nunca contra Ricardo , le llama á su presencia diciéndole estas terribles palabras (en la escena VII) : « Fuí necia en descender hasta tí desde el sólio anglicano ; infame ! yo te hice árbitro del destino de mi pueblo... tú faltaste á la fé prometida... Engañaste á una muger ! pero sabe , pérfido ! que esta muger es aun tu soberana !!... » Descaradamente lo niega todo Ricardo ; pero se presenta Ernesto , y segun el consejo de Gualtero , muestra la bolsa y el puñal afirmando que ambas cosas las recibió del conde para asesinar á la reina. Se da inmediatamente la órden de poner presos á Ricardo y á Ernesto , mandando tambien que sin dilacion se reuna el consejo de los Pares.

Acto tercero.

Solo faltaba la sancion real á la sentencia pronunciada por los Pares contra los dos presos ; mas el intenso amor de la reina detenía su mano , y quizás no firmára el tremendo fallo si á las razones de Gualtero no se hubiese añadido la escision popular pidiendo la cabeza del que hiciera traicion á su soberana. Mas esta empeñada siempre en librar la vida á Ricardo , da órden al carcelero para que ponga en salvo al preso que Clotilde le enseñará. Si bien la reina al despedirse de la jóven le dice que está en su mano la vida de Ricardo , pudo mas empero la gratitud hácia Ernesto , y solo por este se interesó ; á este solo man-

dó poner en salvo. Sin duda lo supo la reina ; pues envió á un tal Raoul con la órden de detener al fugitivo y ponerle en lugar del conde. Con la confianza de que sus órdenes habian sido ejecutadas , no demostraba María ningun sentimiento , lo que no dejó de admirar á Clotilde y procuró saber la causa. Su delirio llegó al colmo cuando la reina le manifestó las órdenes dadas á Raoul ; pero un repentino presentimiento dice á Clotilde que no muere Ernesto , y como inspirada grita á la reina que Ricardo está al pié del patíbulo. En esto se exalta María queriendo librar á Ricardo , cuando llega Gualtero y le noticia que el conde ya ha espiado sus delitos. El gran canciller manifiesta abiertamente quanto ha obrado contra aquel ingrato por el acendrado amor á su soberana ; y todos los lores al ver á la reina abatida de aserbo dolor , se arrodillan diciéndola : «Cayó el inicuo, Señora , y os queda el sincero amor del pueblo fiel que á vuestras plantas se postra. »

FIN DEL ARGUMENTO.





ATTO PRIMO.



Luogo deserto sulla sponda del Tamigi : a dritta una casetta rustica. Al di là del fiume si vede parte della città illuminata come per festa. È notte alta, ma pura e serena. Molte barchette illuminate traversano il fiume.

Coro di popolo dalle barche.

Forza ai remi ; glammai più serena

Non rifulse la luna sul Cielo :

Qual se pinta su splendida scena,

Tutta avvolta in fosforico velo

Londra appar ;

Forza ai remi, o marinar.

Al splendori del campo stellato

Onta fan le molteplici tede ;

Sembra il nostro un paese incantato,

Alla gioia la gioia succede :

Viva amor !

Voga , voga o remator.

(Intanto escono dalla sinistra molti uomini ravvolti nei mantelli.

Essi spiano se il luogo è solitario, e fan segno di avanzarsi a Gualtiero che anch' egli esce avvolto nel suo mantello).

Uomini. Vien t' inoltra—a noi d' intorno,

È deserta la riviera :

Pria che spunti il nuovo giorno

Fia l' arcan paese a te.

Gual.

E la donna ?

Uomini.

In quelle soglie *(Additando la casetta).*

A ogni sguardo ei la nasconde ;

Quando annotta vien sull' onde
E a quel tetto volge il piè.

Gual. (Con gioja) T' ho pur colto ; invan sperasti
Ingannar lo sguardo mio ;
Quel poter che un dì spregiasti
Or fatale a te sarà.

Uomini. Ma l' amor della regina...
Il favor che gode in Corte....?

Gual. Già il sospetto in lei si è desto ;
Se le prove le fian porte
Giorno estremo a lui fia questo ;
Ed il perfido Scozzese
Che superbo assai si rese
Sul patibolo aborrito
Doman forse ascenderà.

Uomini. Tacì, tacì alcun si appressa
Si nasconda il tuo venir.

Gual. Vi celate : e all' aura istessa
Resti ascoso il mio venir.

(Rientrano cautamente pel lato sinistro.)

SCENA II.

ERNESTO e CLOTILDE sbarcano dalla riviera. Il battelliere va via.

Ern. (A Clotilde) Dalla notturna popolar letizia
Eccoti alfin ritratta, o mia Clotilde—
Perchè si trista ? Ah ! da più dì sparito
Perchè vegg' io quel tuo celeste riso,
Mio solo bene in terra ?
Dimmi che t' ange , o cara ? Il giorno è questo
Che del nostro imeneo precede il giorno ,
Forse non m' ami più ?

Clo. Che mai favelli ?

Quanto ti deggio il so ; poca la vita
Saria per compensarti. . . .

Ern. Quanto mi dei nol so. . . saper nol voglio :
Amore, amor vogl' io,
Amor da te ben mio,
M' ami tu ? (Con ardore.)

Clo. Sarò tua...
(Sforzandosi d'improntare un accento affettuoso)

Ern. (Con gioja) Dolce parola !
A farmi lieto il cor basti tu sola ! !
Altro dal ciel non chiedo,

Uopo ò di te soltanto:
 Tenebre ovunque io vedo
 Se non mi sei d' accanto ;
 Per me non suona accento
 Se il tuo parlar non sento ;
 Fuor dal tuo amore in terra
 Bene per me non v' ha.

Clo. (Oh ciel ! con quegli accenti
 Mi strazia a brani il core,
 Ed io suoi voti ardenti
 Tradii per altro amore...!
 A così pura fede
 Tal io rendea mercede...!
 Ah ! più perverso in terra
 Un cor del mio non v' ha !!)

Ern. Al nostro tetto or torna.

Clo. E tu ? (Mi trema il cor !)

Ern. Il foglio che tu vedi,
 Che a me giungeva or or,
 Alla cittade appellami
 Prima del nuovo albor.
 Pegno mia fe' ne diede
 A nobile signor.
 Addio.

Clo. (Con gioja che non può reprimere.)
 (Ed ei verrà...!)

Ern. (Con tenerezza) Ma il cor con te starà.
 Ah ! tergi quelle lacrime,

Apri alla gioia il core,
 Domani eterno vincolo
 Nostr' alme annoderà,
 Altro da te bell' anima,
 Altro io non vo' che amore,
 E la mia via un' estasi
 Sol di gioir sarà.

Clo. Sì, tergerò le lagrime
 Sull' ara dell' amore;
 Ad acquetar miei spasimi
 Il ciel m' assisterà.

(Ed un poter benefico
 Che sia di me maggiore
 L' infausta fiamma a spendere
 Dal ciel discenderà!)

*Ernesto accompagna Clotilde alla porta della casetta. Essa entra,
 e richiude la porta.)*

SCENA III.ERNESTO *solo.*

Doman sarò felice!... Oh! ma una voce
 Perchè nel cor profondo
 Odo talor che mi conturba ed ange?
 E il pianto di Clotilde...!
 Sarei forse tradito!....
 Clotilde! ah mi perdona
 Un sì indegno sospetto...!
 Tu tradirmi non puoi;
 Orfana ti raccolsi,
 A virtù ti educai. . . . t' amai. . . . t' adoro;
 Sarem felici insieme, o mio tesoro.

(Mentre sta per andare via, comparisce Gualtiero che gl' impone di fermarsi.)

SCENA IV.

GUALTIERO ed ERNESTO.

Gual. T' arresta!

Ern. Oh! chi sei tu?...

Gual. Son tal che veglia

Su te....

Ern. Su me?...

Gual. M'odi... da questo loco

Lunge non ir... si veglia

Sulle tue soglie, o Ernesto. *(Si allontana rapidamente.)*Ern. *(Sbalordito)* Ei fugge! arresta—

Spari!... fermati. . . . invano

Tenti fuggir: svelar mi dei l' arcano....

*(Parte anch' egli rapidamente seguendo Gualtiero.)***SCENA V.**

Si sente da lontano un preludio dal fiume, indi una voce che canta.

Quando assisa a me d' accanto,

Infra l' ombra della sera,

Le tue labbra schiudi al canto,

O bel fior di primavera,

Mi richiami al dolce incanto,

All' amor dei primi dì—

Segui, o bella, ah! segui il canto,
 Canta o bella, ognor così!
 Quando a me d' amor favelli
 Col sospir col guardo anelo,
 Parmi il cor si rinnovelli,
 Per me par che s' apra il cielo !
 Al confronto d' ogni stella....
 Il tuo sguardo ha più splendor ;
 M' ama sempre, ah! m' ama o bella,
 Della vita è gioia amor!!

(Durante questo canto vedesi a poco a poco illuminarsi la finestra della casetta ov' è Clotilde. Intanto da un batello sbarca Riccardo in abito semplice con mantello. Riccardo in vedere la finestra illuminata dice :

Ella mi attende, o gioia!

Appien felice or sono!

(Indi si appressa alla porta battendo palma a palma, e dicendo:
 Clotilde... anima mia!

(Frattanto sopraggiunge Ernesto dal lato onde parti. In questo la finestra si apre, indi si richiude immediatamente.

Ern. Fugù fra l' ombre. Invano

Raggiungerlo sperai.

Ricc. *(Stando sempre ad attendere che si apra la porta.)*

Nè ancor mi ascolta ?

Ern. Qual voce ! *(Accostandosi a Riccardo.)*

Ricc. *(Alcun si appressa !...)*

Ern. Un uom presso la soglia. . . . Oh ciel!... Chi fla?...
 Chi sei ? parla ; qual demone t' invia ?

(A Riccardo che si fa avanti.)

Chi sei tu ? Che voi ? Che chiedi

Di quell' uscio al limitar ?

Ricc. Chi son io ? Si facil credi

La risposta al domandar ?

Ern. *(Con ira)* Il tuo nome, o la tua vita—

Parla, svela il tuo disegno...

Ricc. *(Con ischerno)* Tanta audacia il cor m' irrita,

Ma punir tuoi pari lo sdegno :

Sgombrà il varco ai passi miei,

Cessi, o stolto, il tuo garrir—

Ern. *(Come sopra)* Che a te il varco io schiuda ? e il piede

Dove inoltri ?

Ricc. *(Come sopra)* In quelle soglie.

Ern. Con qual dritto ?

Ricc. Amor mei diede,

- Non opporti al mio gioir.
- Ern.* (Resta come trasognato alle parole di Riccardo.)
(Ah! che intesi! e saria vero!
Ella!... o cielo! a me infedele...
E s'ei mente..! Oh qual crudele
Dubbio orrendo in cor mi sta!)
- Ricc.* (Che rivale avessi in terra
Un suo pari io non credei,
Ma a sfidar gli sdegni miei
No quel vil non tornerà.)
- Ern.* (Riscuotendosi e con impeto d'ira).
No, tu menti!... Calunnia infernale
Fu il tuo detto, esecrabile, orrenda—
T'allontana.
- Ricc.* (Dopo averlo guardato alquanto con disprezzo).
Va, leggi.
(Dà ad Ernesto una lettera che cava di tasca).
- Ern.* (Accostandosi al fanale che è sulla spiaggia, legge, indi reggendosi appena, dice:
Tremenda...
Cruda man mi stringe il cor!!
Le sue cifre....!!!)
- Ricc.* (Con riso beffardo). Or sai s'io mento:
Prendi, e vanne (Gli getta una borsa d'oro).
- Ern.* (Quasi balbettando pel furore). A me quell'or...
(L'ira di Ernesto non ha più confine, egli vorrebbe precipitarsi addosso a Riccardo.)
- Ricc.* (Puntandogli al petto la spada). Vil, ti scosta.
(Nell'atto che Riccardo trae sollecitamente la spada dal fodero, gli cade dalla cintura il pugnale senza che nè egli nè Ernesto se ne accorgano).
- Ern.* (Arrestandosi, e con accento di disperazione).
E inerme io son!
(Indi ripiglia qual forsennato).
Ah! un pugnale a me porgete,
Che il suo sangue io versi almeno;
A saziar l'ingorda sete
Ch'io gli strappi il cor dal seno.....!
Fuggi, va..... del mio furore
T'allontani almen l'orrore,
E l'oltraggio a me recato
Terra, e ciel vendicherà.
- Ricc.* (Con acento di scherno). T'abbandono al tuo deliro,
All'imbelle tuo furore,

Mia vendetta è il tuo martire,
 La tua rabbia, il tuo rossore.
 (Ma d'amor gli ascosi arcani
 Con colui celar m'è d'uopo,
 Pria che spunti il sol domani
 Ei sotterra scenderà). *(Parte pel fiume)*.

Ern. Ove son io! Chi mai
 Chi m'agghiacciò la man..... chi vil mi rese?
 Oh rabbia! Illeso ei parte?..... e il nome suo,
 Fino il nome è un arcano.
(Guardando la borsa gettatagli da Riccardo).
 Oh! ma quell'oro

Gual. Qui testimon lasciò di mia vergogna!
(Va per prenderla, e si accorge del pugnale caduto a Riccardo).
 Un pugnale!..... troppo tardi
 Giungesti!.....!

(Lo raccoglie. Intanto Gualtiero si avvanza lentamente dal fondo).

Ern. *(Accorgendosi di Gualtiero).* Oh! tu m'udivi
 Presagitor di mie sciagure?... or vieni,
 Mira: *(Mostrandogli il pugnale che ha uno stemma).*
 T'è noto il vil che un dì lo cinse?
(Senza neppur guardarlo).

Gual. M'è noto.

Ern. Oh! che di'tu?

Gual. Da lui che brami?

Ern. Il sangue suo m'è sacro.

Gual. Ah! sconsigliato!

Difficil opra imprendi.

Ern. A me lo addita—

Gual. Il saperlo costar ti può la vita!

Ern. *(Ripigliando subito con intrepidezza).*

La vita! io la detesto

Se invendicato io resto—

Gual. E avresti cor?

Ern. Mi vendica,

E a piedi tuoi morirò—

Gual. Rammenta i detti tuoi,

Tardi il pentirti fia—

Bada.

Ern. Vedrem di noi

Chi la sua fe'terrà.

Gual. Ebben di quell'altero

Vendetta avrai, ma poi?....

Ern. Morrò.

Vedrem di noi

Gual. Chi la sua fe'terrà!

a 2

Il giuro tremendo

Che l'erebo ascolta,

La tenebra folta

Ricopra d'un vel.

Se l'onta è punita

È tua la mia vita;

Del giuro fia vindice

La folgor del ciel.

Sul finir di questo dialogo escono cautamente i seguaci di Gualtiero e si scambiano col medesimo sguardi di soddisfazione. Finito il duetto, Gualtiero che avrà sempre nelle mani il pugnale di Riccardo raccoglie la borsa gettata da costui e parte con Ernesto. I seguaci circondano la casetta ov' è Clotilde; si cala la tenda).

FINE DELL'ATTO PRIMO.





ATTO SECONDO.



SCENA I.

Sala Reale nel palazzo di Westminster.

CORO di Lords e Dame.

Tutto è festa a noi d'intorno,
Sol di gioia il suon qui giunge;
Lo Scozzese in questo giorno
Nuovi stemmi ai prischi aggiunge;
Di Talbotte a lui concesso
La regina ha grado istesso,
D'Inghilterra in mezzo ai primi
Quel superbo or siederà.

Dame. Di Talbotte adunque spento
È ogni germe in Inghilterra?

Caval. Fama è pur che in Parlamento
V'è chi n'osa dubitar.....
Ma chi fia che la possanza
Di colui vorria s'èdar?

Ossequioso a lui s'inchina
Ugualmente il vile e il forte,
E l'amor della regina
È il primier di nostra corte:
Solo impavido ed altero
Non si curva a lui Gualtiero,
Di nemici sì potenti
Qual mai fin la lotta avrà?

Si apre la porta degli appartamenti: esce un paggio ed annunzia la *regina*. I Lords si ritirano per la porta a dritta, le dame s'inclinano alla regina che esce preceduta da altri sei piccoli paggi.

SCENA II.

MARIA e Dame.

- Mar.* Nè Gualtier riede ancor! Dio! quale orrenda
 Notte per me fu questa!
 Riccardo a me infedele!....
 A me, che lui straniero,
 Misero, oscuro, errante
 A tal levai che d'alta invidia oggetto
 A' miei stati lo resi, e al mondo intero!....
 Egli che amor giurommif.... ah non è vero!
 Calunnia orrenda, infame
 Gualtier tesseva..... Oh cielo!
 E se poi vero!.... Ho nelle vene un gelo—
 Nel tuo volto accolse il cielo
 Tutto il bello del creato,
 Il mio seggio invidiato
 Spregerai, mio ben, per te.
 Ma se infido all'amor mio
 Mi dannassi a eterno pianto,
 Di quel volto il dolce incanto
 Calpestar saprei col piè.

SCENA III.

Un Paggio e dette.

- Pag.* Al tuo pie' dei Pari il fiore
 Di venire attende il cenno.
Mar. Vengan tutti (*Il paggio parte*). (*Ab! forza o core!*
 Legger essi in te non denno).

SCENA IV.

Pari d'Inghilterra e dette.

- Pari.* A Maria sorrida il cielo.
Mar. (*Guardando inquieta fra essi, e cercando Riccardo.*)
 (Manca ei sol in mezzo a lor).
Pari. Di Spagna i messi attendono
 Il tuo voler, Maria,
 Al Sir che del tuo talamo
 L'eccelso onor desia,
 Con lieta fronte riedere
 Sperano in questo dì.
Mar. (*Distratta.*) Deciderò.
Pari. De' tuoi
 Pensa, o regina, al fato,
 Chi fia si opponga a noi

Se avrem l' Ispano allato?

Mar. (Come sopra) Deciderò.

Paggio. (Annunziando) Regina .

Viene Fenimoore a te.

Mar. (In sentire questo annunzio si risveglia come da un letargo, e senza render risposta al Paggio dice con gioia.)

(Vien, Fenimoore! Oh giubilo!...)

Ah! che tu regni in me...)

(Indi prosegue con enfasi:)

La corona che cinge il mio crine

Non ha d' uopo di nuovo splendor ;

Chiude solo del mari il confine

La possanza del vostro valor.

No — di prence, di sposo straniero

Non fia mai ch' io mi pieghi all' impero ;

Sol d' un puro , d' un tenero amor

Saran premio il mio seggio il mio cor.

Coro. (Voglia il cielo che un giorno pentita

Del rifiuto non sia la regina ;

Voglia il ciel che non turbi sua vita

Un segreto rimorso d' amor.)

Mar. (al Paggio.) Riccardo qui. Signori , (ai Lord.)

Dell' affetto leal che pel ben mio

Chiudete in cor, grazie vi rendo. Addio. (Il coro parte.)

MARIA e RICCARDO.

Ricc. Regina a piedi tuoi.

(Inginocchiandosi e baciandole la mano.)

Mar. Sorgi , deh sorgi

Conte , e chiaro favella. A me fan d' uopo

Sinceri accenti e brevi. In questa corte

V' è chi accusarti ardisce

Di colpe , e a me.

Ricc. Quai colpe?

Mar. Te usurpator qui chiama

Dei beni di Talbot il comun grido ;

Che di Talbot per te celato ognuno

Crede un erede.

Ricc. E tu! parla... Regina

Daresti fede!!

Mar. (Grave) Io... no... ma un' altra colpa

V' è chi t' appone , e a questa

Io vo discolpe , o conte —

Ricc. (Con ansia.) E qual?...

Mar. (Accendendosi a poco a poco.) Tremenda ,

Orribil colpa , e tal che ogni altro affetto

Vincer saprebbe il mio furore.

Ricc. (Atterrito.) (Oh detto!)

Parla... Oh ciel! su gli occhi tuoi

Truce vampa balenò ;

A tuoi piè cadrò se vuoi ,

Ma scolpato almen cadrò.

(Così dicendo s'inginocchia a piè della regina, rimanendo colla testa fra le mani: Maria che l'avrà guardato senza far parola, rimane come ammaliata dall'aria di verità che trasparence ne' detti di Riccardo , e dice tra se passando dall'espressione dall'ira a quella dell'amore.)

Mar. (Con quel dir , con quello aspetto

Come , o Dio!.. mentir si può!..

Come nebbia il mio sospetto ,

L'ira mia si dileguò!)

Ricc. Mi minaccia orribil fato ,

Prevenirlo io ben saprò ;

O il destino a me serbato

Senza tema incontrerò.)

(La regina rimane in silenzio , ma l'espressione della sua fisionomia è tranquilla ; Riccardo profitta di questo momento , e dice con energia.)

Tu taci! Adunque credermi

Reo nel tuo cor potresti?

Mar. (Con forza.) Crederti reo!... te misero!

E ancora ancor vivresti?

(Si sofferma , lo guarda , ed indi dice con emozione d'affetto.)

No tu non sei colpevole...

Certa speranza io n' ho.

Ricc. (Incoraggiato dalle parole della regina ripiglia con arditezza)

Svela dunque i miei nemici

Che parlar.... Chi son?... mel dici...

Nel lor sangue almen vendetta

Fa ch' io m'abbia... parla...

Mar. No.

Vendicarti a me si aspetta ,

E punirti io ben saprò.

Fido alla tua regina

Fa ch' io ti scopra in pria ,

E allor vedrai Maria

Come punir saprà —

Tanto salir sublime

Ailor ti fia concesso ,

Che il tuo nemico istesso

Postrarsi a te dovrà.

Ricc. Fido alla mia regina
 Mi troverà Maria,
 Mancar la vita in pria
 Che la mia fè potrà:
 Spregio salir sublime,
 Spregio splendor maggiore;
 Sta tutta nel tuo core
 La mia felicità.

Maria entra nelle sue stanze; Riccardo l'accompagna fino alla soglia, indi si arresta un momento in attitudine pensosa, e poi dice:

Desto è il sospetto in lei—i miei nemici
 Congiuran contro me—vegliar m'è d'uopo
 Sui passi lor—Già il popolan che offesi
 Più nuocer mi non puote—or la fanciulla
 Tosto si tragga altrove;
 Sperdiam così del mio fallir le prove. (*Parte a destra.*)

SCENA V.

Partito Riccardo si apre la tapezzeria del fondo, e ne esce cauto e guardingo Gualtiero, il quale avanza verso la porta che mena agli appartamenti della regina e dice al paggio ne resta a guardia.

Gual. La Regina?
Paggio. Poc anzi
 Trasse nelle sue stanze.

Gual. Or v'è, dille che grave
 Cagion mi adduce a lei (*Il paggio entra.*)
 Vi tengo alfine
 O desiate prove!
 E tal mia trama è ordita
 Che al favorito ha da costar la vita:
 Vivi mi stanno in core.
 Gli sprezz di quel vil, l'onta sofferta
 Il dì che preferito a me lo vidi:
 Vendetta orrenda io da quel di giurai!
 Or per compir quel giuro attesi assai!

SCENA VI.

MARIA e detto.

Mar. Giungesti alfin.
Gual. (*Inclinandosi.*) Regina...
Mar. (*Con intolleranza.*) Che sapesti? che sai? tutto è menzogna.
 Mentir tuoi fidi?
Gual. Io pure
 Regina il desiai;
 Ma il ciel che sul tuo soglio

L'alto favor diffonde,
Non vuol che resti inulto
Quel che a te si recava infame insulto —

Mar. Gelar mi fai! Prosegui...

Gual. (*Grave.*) Un'altra donna
Ama colui.

Mar. (*Interrompendolo.*) Che dici!
(*Indi con impeto d'ira prosegue:*) Menti.

Gual. (*Offeso*) Io mentir?

Mar. Le prove —

Gyal. A te le reca

Altri in mia vece. (*E va verso l. porta del fondo.*)

Mar. E chi?

SCENA VII.

CLOTILDE e detti.

Gual. (*Introducendo Clotilde.*) Mira colei

Cui ti pospon quel vil.

Mar. (*Rimane senza profferir sillaba, indi quasi balbettando dice:*)
Quella tu sei!!! (*Gualtero si ritira*)

SCENA VIII.

MARIA e CLOTILDE.

Mar. (*Dopo un momento di silenzio ripiglia la sua mac-*
(*stà e prosegue.*)

Tu! e mirar tant'alto osavi...?

Tu rival d'una regina...!

Clo. (*Quasi disfatta dal dolore e dal rossore*)

Ah! pietà d'una meschina;

M'ingannò quel mentitor—

(*Così dicendo cade in ginocchio a piedi della regina, la quale dopo averla guardata in quella positura in aria di trionfo e di scherno, le fa cenno di alzarsi, e parlare.*)

Clo. (*Con ingenuità*) Innocente al fiume in riva

Correa lieta a me la vita,

Ei primiero amor mi offriva;

Lusingò mia speme ardita;

Con quel dir che incanta e molce

Soggiogò mio debil cor.

Mar. (*Traditor!*)

Clo. Invano ergea

Prece al ciel per obliarlo,

Quante volte a me riedea

Tante il cor giurò di amarlo!...

Mar. (*Con gelosia.*) (*Ed io l'odo!*)

Mar. Ah! tu soltanto

- Regnerai su me, dicea....
(Dio!!)
- Clo. D'ogni altra è van l'incanto,
In te sola il cor si bea...
- Mar. (Furibonda.) Taci... va...
- Clo. (Desolatissima.) Delusa io fui,
M'ingannò quel mentitor...
La mia fe' tradì per lui...
Di me stessa io son l'orror!!
(Ricade in ginocchio come priva di sentimento.)
Mar. (Si calma a poco a poco e guardando con compassione Clotilde, le porge la mano onde si rialzi, dicendole.)
Sorgi, sorgi; il mio furore
No su te non fia che scenda;
Il tuo pianto, il tuo rossore
Del tuo fallo han fatto ammenda.
- Clo. (Traditor!)
- Mar. (Animandosi) Ben altri il peso
Sentirà di mia vendetta;
No, non fia che campi illeso
Chi sfidò la mia saetta...
(Indi prosegue con accento di profonda rabbia.)
(Avvilirmi all'amor suo!!)
(Ciel!)
- Mar. Pospormi a vile amor!...
Sconterai col sangue tuo
Tanto oltraggio, o traditor—
(Dopo un momento di silenzio Maria, si ricompose e dice a Clotilde con dignità):
Riedi a'tuoi Lari.
- Clo. (Compresa da orrore.) Ah! mai!
- Mar. (Sorpresa.) Che parli?
Ah! tu non sai
Del mio fallir l'eccesso.
(Indi coprendosi il volto colle mani, esclama.)
(Dio, che le svelo adesso!!)
Priva di tutto edorfana
Bambina un uomo accolse mi,
Ei mi educò...
- Mar. (Interrompendola.) T'amava?
- Clo. L'ara per noi fumava.
- Mar. E tu?... prosegui.
- Clo. (Desolata.) Ah! misera!
Ed io tradito io l'ho.

- (*Rimane come soffocata dal pianto.*)
- Mar. (Con tenerezza.) Nè un Genitor ti resta ?
- Clo. Ogni mio ben perdei.
- Mira... (*Mostrandole un amuleto che le pende dal collo.*)
De' cari miei
- Sol questo a me restò !
- Mar. (*Contemplando con meraviglia l'amuleto.*)
Quai cifre !... a te chi dava
Questo monil ?
- Clo. La madre ;
Del padre a lei restava
Retaggio ei sol.
- Mar. (*Sorpresa oltremodo.*) Del padre !!
Saria mai ver !
(*Con calore e meraviglia sempre crescente.*)
Saresti
Figlia a Talbot !
- Clo. Che ascolto !
- Mar. (*Dopo averla contemplata con attenzione dice con sicurezza:*
Si . . . quell' età . . . quel volto . . . !
Dubbi più il cor non ha—
(*E abbraccia, indi riprende.*)
Di... questa gemma a lui
Che ti sedusse è nota ?
- Clo. Si... la chiede a colui ,
Ma fui nel niego immota.
- Mar. Nuovi delitti io scopro...
Perverso iniquo cor !
(*Ciò dicendo le spunta una lacrima.*)
- Clo. Anche tu piangi !
- Mar. (*Vorrebbe nasconderla , ma come vinta dalla disperazione prosegue a piangere ed abbraccia Clo. dicendo.*)
Abbracciamci
(*Con amore*) Deh piangi sul mio cor !
- a 2. Ah ! scorra questa lacrima
Sovra un amico seno ,
Qui vi nascosa almeno
Al traditor sarà !
S' ambe il destin ci preme ,
Noi piangeremo insieme ;
Ma questo pianto al perfido
Sangue costar dovrà.
- Mar. Pera or l' indegno
- Clo. (*Volendo trattenerla*) Arrestati...!
- Mar. (*Come sopra.*) Pietà non odo—Olà.

SCENA IX.

LORDS , DAME , PAGGI , GUALTIERO , SOLDATI

Mar. Venite tutti.

Cori (*Meravigliati di vedere il turbamento della regina.*)

Oh cielo !

Mar. Orrende colpe io svelo :

Ricardo a me— (*Ad un paggio che parte.*)*(Tutti si schierano dietro la regina che terrà colla mano sinistra Clotilde, in guisa che costei riman presso che tutta nascosta dalla sua persona.)*

SCENA X.

RICCARDO e detti.

Ric. (*Si avvanza, ed inginocchiandosi innanzi alla regina sta per baciarle la mano dicendo:*)

Reginal

*(Quando Mar. si ritira in dietro, e gli occhi di Ricc. si incontrano con quelli di Clo. che rimane immobile— Sorpresa generale.*Ric. (*Spaventato*) (Gran Dio !)

Coro

(Canglò color !)

(Un momento di silenzio.)

Mar. Stolta ! dall' Anglo soglio

Io fino a te discesi ;

Fin del destin dei popoli

Arbitro, o vil, ti resl...!!

E tu la fe tradita...!

La donna à tu schernita...!

Ma quella donna, o perfido

È tua regina ancor !!!

Ric. (*Ah son tradito—oh rabbia!*)

S'asconda il mio terrore,

Può in questo istante perdermi

Un cenno di timore—

Ma l'astro del destino,

Che resse il mio cammino,

Al suo tramonto o perfidi

Forse non giunse ancor!

Clo. (*Ogni mio bene, o perfido,*)

Pace ed ancor mi hai tolto;

D'un infernal caligine

M'ài l'avvenir ravvolto!

Ah! di sì neri eccessi

S'io te punir potessi.

(Gli strazli ond'io son vittima)

- Ti scaglierei nel cor!)
 Coro. (Ira feroce orribile
 Già la regina accese,
 Atro pallor funereo
 In volto a lui si stese:
 Ah forse il dì bramato
 Per noi s'è in ciel segnato,
 Che un'empia trama svelisi .
 Che pera un traditor—)
- Mar. Non tremar. Di, ti è nota costel?
 (A Ric. mostrando Clotild)
- Ric. No, regina....
- Clo. Che!
- Mar. Vil mentitor!
 (Indi prosegue rivolta alla Corte).
 Di Talbot vive ancora un erede;
 Dei suoi beni al possesso già riede—
- Coro. Oh! che parli?
- Mar. (Indicando Clo). Miratela.
- Ric. (Oh cieloi)
- Mar. (Nelle vene già corregli un gelo).
 Or udite. Ei tal donna ha tradita—
 Nome ha finto, sua fama avvilita—
 All'onor di sedervi d'allato
 Dalla polve il mio cenno lo trasse,
 Or ritorni alla polve spregiato
 Qual si addice a sleal traditor.
- Ric. No!... (Volgendosi ai Lords).
- Coro. (Evitandolo). Ti scosta.
- Ric. La colpa è mentita.....
 Vo' giustizia.....
 (Frattanto si apre la porta del fondo, e ad un cenno di Gualtiero
 esce Ernesto sclamando).
- Ern. Giustiziali!..... e l'avrà!—
 (Sorpresa generale).
 D'altro fallo più grave egli è reo;
 Questa stemmo v'è noto?
 (Mostrando il pugnale che raccolse nel 1° atto).
- Ric. (Spaventato). Che vedo!!!
- (Coro. (Riconoscendo lo stemma del pugnale ed indicando Ric-
 cardo).
 È suo stemma.
- Ern. Ei quest'or mi porgea
 (Mostrando la borsa che raccolse anche nel 1° atto).

Ei quest'arma

Ric. (A miei sguardi non credo!)

Ern. Nel tuo petto vibrarlo, o regina,
Ei m'impose; io promisi eseguir—

Coro e reg. Saria vero!

Ern. Lo giuro,

Clo. (Oh! martir!

Coro. Egli!... vile!... che orror!...

Ric. (Piano ad Ernesto). Sciagurato!

Tal menzogna ti perde con me!

Ern. (Con intrepidezza). Teco; e basta! Morrò vendicato
Se il patibolo ascendo con te).

Mar. Oh! che apprendo!

Tutti. Oh delitto tremendo!

Mar. Si raccolga il consiglio dei Pari;
E rinchiusi nel carcer più orrendo
Siano entrambi frattanto—

Tutti. Oh terror!

Ric. (La mia sorte è già segnata,
Certa è omai la morte mia;
Tanto averti un giorno amata
Mi dovea costar Maria!
Un pensier, desio di regno
Tanto abisso a me disserra;
Fin mio nome sulla terra
Or l'infamia coprirà).

Mar. (Sì perverso, o traditore,
Il tuo core io non credea!
Folle! ed io dal mio splendore
Io del soglio a te scendea...!
Tronchi omai la scure infame
De' tuoi di l'impuro stame,
E ricopra infamia eterna
Tua memoria in ogni età).

Ric. (Tu morrai: sul palco istesso
Ti vedrò spirarmi allato,
Lieta in cor ben posso adesso
Affrontar l'estremo fato:

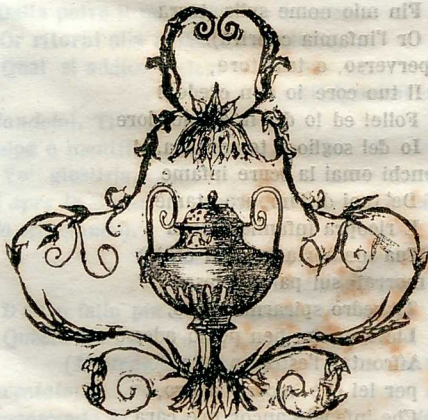
Ma per lei che ancora adoro,
Che infedele ancor m'è cara,
Per lei sola, o cielo, imploro
Un tuo raggio di pietà).

Clo. (Fra lo scorno, ed il terrore,
Infelice, avvampo, e gelo!

Ma cagion di tanto orrore
 Il mio cor mi grida, e il cielo:
 A salvar quelle due vite
 Basti almeno il sangue mio,
 Paghì sol mia vita il fio
 Di sì cruda avversità!)
Ern. e Ah! di lui deciso è il fato,
Coro. Più speranza non gli resta;
 Avvilto, ed infamato
 Già la scure a lui si appresta.
 Quale il cielo oggi segnava
 Tramutar di vice orrenda!
 Presso il soglio a cui mirava
 Oggi un palco s'alzerà!

(*Ric. ed Ern. partono fra le guardie*).

FINE DELL'ATTO SECONDO.





ATTO TERZO.



SCENA I.

Sala nel palazzo reale di Londra.

SOLDATI e POPOLO *poi* CLOTILDE.

Pop. Narrate : or dei colpevoli
Dacisa fu la sorte?

Sol. Dei Pari il voto unanime
Ambo li dannà a morte.

Pop. Che disse il Conte?

Sol. Tacito

Intrepido udì la doppia accusa ;
Non guardò in volto i giudici,
Motto non fe di scusa.

Pop. E il popolano ?

Sol. Intrepido

Udendo il rio giudizio ,
Rassereno la fronte
Qual chi al trionfo va.

Pop. Pur la sentenza !

Sol. A compierla

Già il feral palco apprestasi :

Oggi fia spento il Conte ,

L' altro doman morrà.

Viano i soldati il Popolo si disperde.)—

(Clotilde esce frettolosa , ed in udir le ultime parole del coro rimane come colpita da un fulmine.)

Clot. Ei morrà ! — morrà ! Gran Dio !

Sotto i piè mi manca il suol — !!!

Ei morir !... ed io potrei

Sopportar l' atroce scena !
 No—pria chiusi gli occhi miei
 Sian per sempre ai rai dei sol —
 Ciel che vedi il mio rimorso ,
 Che ai pentiti ognor perdoni ,
 Tu mi assisti , e al mio trascorso
 Forse ammenda io far potrò ;
 Ch' io lo salvi — che redento
 Sia col pianto il tradimento !
 E la vita poi mi togli ,
 Paga allora io morirò. (*Parte frettolosa.*)

SCENA II.

Sala interna che conduce alle prigioni.
 Sedla e tavola con ricapito da scrivere.
 GUALTIERO ed il CUSTODE della torre.

Gual. Maria tragge alla torre , e la sentenza
 Sospende ancor ! Si vegli —
 Raoul (*al custode*) tu ben rammenti
 Qual io mi sono : di Gualtier t' è nota
 La possanza ed il cor : pera colui ,
 E qual premio più chiedi avrai da lui.
 (*Il custode entra per la porta a sinistra.*)

SCENA III.

Si apre una delle porte segrete, ed esce MARIA che riman sorpresa in veder GUALTIERO.

Gual. (Eccola !)
Mar. (Ei qui !)
Gual. Regina !
 In queste soglie voi !
Mar. (*Dignitosa.*) Vederlo , o conte ,
 Tutta pesar l' iniquità vogl' io
 Di quel perfido cor. Forse innocente
 Potria mostrarsi ancor.
Gual. Ma la sentenza?
Mar. Non è segnata...
Gual. E il palco che s' inalza...
 E la città che attende?
Mar. Al cenno mio
 Londra obbedir dovrà.
Gual. (Londra! non io.)
 Deh! m' ascolta, o regina,
 Credi al mio crin canuto. Aborre ognuno

- Riccardo in Londra — in lui
 Punito un traditore , un uomo che ardia
 Pagar di fellonia la tua clemenza
 Desia ciascun , perchè ciascun ti adora :
 Ed esitar puoi tu ?
- Mar.* (*Autorevole.*) A te s' aspetta
 Conte, obbedire; io regno.
- Gual.* (*Con serietà , ed avviandosi per partire.*) Or ti rammenta
 Che tutti i fidi tuoi per la mia voce
 Ti favellar. (*S' ode di fuori un gran tumulto.*)
- Mar.* Che fu ?
- Gual.* (*Fermandosi e prestando orecchio.*) Risuona intorno
 Come di ripercossa onda il rimbombo.
- Mar.* Olà. (*Chiamando.*)

SCENA IV.

PAGGIO e detti.

- Pag.* Regina , freme
 Laggiù popolo immenso , è scorsa l' ora
 Dice fissa al supplizio.
- Gual.* Maria , deh per pietá...!
- Mar.* (*A Gualtiero.*) Vanne tu stesso
 Suoni colà tua voce...
- Gual.* (*Che si sarà accostato alla finestra.*)
 Oh ! mia regina ,
 Mira, deh mira qual si accrescon l' onde
 Del popolo a te fido :
 Uno è il grido comun—Odi— (*Apre la finestra.*)
- Mar.* Qual grido ! !.
- Voci di dentro.* Morte morte all' infame Scozzese
 Che l' orror dei viventi si rese ,
 Morte morte a colui che fellone
 Il giudizio dei Pari gridò :
 Se dai vili in suo pro si congiura ,
 Si disperda l' iniqua genia ,
 Alla vita , all' onor di Maria
 Il suo popol difesa sarà :
 Morte , strage , sterminio , sciagura ,
 Londra tatta oggi un rogo sarà.
- Mar.* (*Dopo un momento di silenzio strappa di mano a Gualtiero la sentenza ; la segna , sospira e gliela rende dicendo.*)
 Conte , tra un ora
 La sentenza si compia...
 Va mi precedi ; al popolo palese

Fa il mio voler—sia pago il voto Inglese.
(*Gualtiero via col Paggio.*)

Mar. Dopo lunga meditazione.)
Ambo li dannà al palco
La sentenza ; ma pur d'un sol la morte
Questa notte si vuole...
Ebbene un sol ne pera ;
Ma Riccardo non sia—dei suoi nemici
Sospetta è a me la fede—e di sua colpa
Può dubitarsi ancor !... oh ! se la ciarpa
Che pegno di salvezza a lui donai
Ei m' inviase... oh ! se vederlo ancora
Io pentito potessi , ai piedi miei...
Amarlo ancora... e perdonar potrei ! !
(*Rimane pensosa.*)

SCENA V.

CLOTILDE *dalla porta a sinistra.*

Clo. (*Senza veder la regina.*) Al fin si apria
Alla possa dell' or l' orrendo varco ,
Che al tuo carcer m' adduce , o mio diletto—
Mar. Chi vien !
Clo. (Ciel ! la regina).
Mar. Tu qui ! Ah ! il ciel t' adduce ;
Dì non ti spinge amor tra queste soglie ?
Clo. Ah ! sì , soltanto amor !
Mar. Dunque m' assisti—
Ogni rancore oblio ; d' un palco al piede
Taccia ogni affetto , che a salvar non vaglia
Lo sciagurato—
Clo. (*Maravigliata*) Che favelli !
Mar. (*Con ansietà.*) Or m' odi ;
Più indugiar non poss' io ;
Partir m' è d' uopo : a te l' incarco affido
Che al par di me l' amasti.
Clo. (*Confusa.*) Ma...
Mar. Taci (*Chiamando un carceriere*) Olà ! a costei.
Obbedite—l' impongo—
Per la secreta via
Che al Tamigi conduce
Poni tu stesso in salvo
Un dei due prigioner ch' essa t' addita—
Or di Riccardo sta in tua man la vita !
(*A Clotilde , e parte.*)
Clo. Di Ricardo ? ed Ernesto.
Lasciar preda alla scure... Ah ! non fia mai !

O Ciel , tu che guidasti
 I passi miel tra queste orrende soglie ,
 Tu seconda il mio ardir ; tu all' innocente
 Fa ch'io salvi la vita , oh ciel clemente !—
 La prigion mi dischiudi. (Al Carceriere.)
 Del conte ?

Carc.

Clo.

No, dell' altro (Il Carceriere apre la
 prigione di Ernesto.)

Al cenno mio

Or va, sii presto (Il custode parte.)

Ah ! tu m'assisti oh Dio !

SCENA VI.

ERNESTO avanzandosi sulla soglia della prigione.

Ern.

Chi mai dal carcer mie

Chi mi richiama ?

Clo.

Oh Dio !

Ernesto !

(Facendogli vicino.)

Ern.

Oh ciel ! qual voce...

Quale accento soave

Suonò per l' aer tetro !

(Si accorge di Clotilde.)

Clotilde qui !... Duchessa...

Fia ver ! d' un infelice

Spenta in voi non e ancor la rimembranza ?

Ma voi piangete !

Clo.

Ah ! taci,

Deh taci Ernesto—ogni tuo detto all' alma

È tremendo pugnale :

Eccomi nella polve

(Inginocchiandosi.)

Oppressa da rimorsi il cor pentito ,

Mi calpesta , m' abborri' , io t' ho tradito... !

Ern.

Tradirmi tu ?... deh ! taci ;

Non mi parlar così ;

Perdona i voti audaci

Che offrirti il cor ardi.

Sotto uman volto un angelo

Il ciel mi pose accanto ;

L' amai , sperai che stringerle

Potesse un vincol santo ;

Ma la speranza ardita

Ha il giusto ciel punita ;

Fu il disinganno orribile ,

Pur io l' adoro ancor... !

Clo.

Taci , deh taci , Ernesto ,

Tu mi ditanii 'l cor ;

Ti bastin le mie lagrime ,
 Ti basti il mio rossor ;
 Per me tu fosti l' angelo
 Che il ciel poneami accanto ;
 Pietoso di quest' orfana
 Tu rasciugavi il pianto ,
 Della tua destra il dono
 Per me valeva un trono :
 Affascinommi un demone ,
 E infida a te mi fè.

Ern. (*Con affetto*) Ma a che vieni in queste porte
 Dove muore ogni speranza ?

Clo. A salvarti.

Ern. Che! no... morte

Senza te desira il cor—

Clo. Senza me... tu dunque... ? Oh istante !
 Perdonarmi ancor potesti ?

Ern. Perdonarti !... al cor tremante
 Quale speme , o donna , or desti !

Mi ami ancor ? (*Con trasporto.*)

Clo. (*Confusa.*) Io t'ho tradito !!

Ern. M'ami ancor ? (*come sopra.*)

Clo. (*Non potendo trattenerne più la sua gioia , e geitandosi tra le braccia di Ernesto, dice:*

Non leggi in me !...

Ern. (*Con eccesso di gioia.*)

Tu m'ami ancora , un' estasi

Maggior che umana io provo ,

Fin nelle sparse lacrime

Dolce conforto io trovo—

Il cielo al fin di un misero

Soccorse al rio martir ;

Morrò , ma fia di giubilo

L'ultimo mio sospir.

Clo. (*Anch' ella con eccesso di gioia.*)

Tu mi perdoni—un' estasi

Maggior che umana io provo ,

Fin nelle sparse lacrime

Dolce conforto io trovo ;

Il cieio d' una misera

Soccorse al rio martir ;

Ah ! non sarà d' angoscia

L'ultimo mio sospir—

Or vieni al duro carcere

Ratti volgiam le spalle:

Ern. Sogno , o son desto ?
Clo. Segulmi :

Goder ne lice ancor.

Ern. Oh cielo ! è tropo giubilo :
Vita mi rendi , e amor !

SCENA VII.

Il CARCERIERE e detti.

Car. Presto è il batiel

Clo. Partiamo.

Carc. Non lice a voi. *(A Clotilde.)*

Clo. Che!

Carc. L' ora scorre.

Ern. Ah ! resta.

E per mai più lasciarci

Ci rivedrem ben mio

Clo. Ah ! Vanne Ernesto , e ti sia guida Iddio.

(Ernesto parte col Carceriere per la porta a sinistra . Clotilde li segue cogli occhi.)

SCENA VIII.

Interno di una prigione, illuminata da una lampade sospesa alla volta.

RICCARDO seduto ad un sasso.

Eccomi presso alla terribile ora

Che per me fia l'estrema.....

(Trac dal seno una ciarpa).

Eppur se questa ciarpa....

Se ancor vederla.... e l'empia trama ordita

Svelar potessi....! Ma vaneggio! Oh Dio!

Sperar salvezza ancora

Qui dove ognun m'abborre e mi disprezza,

Dove impera Gualtier ; saria stoltezza.

(Si alza e passeggia).

Morir!!! quanti desii, quante speranze

Tronca questa parola!! Ah! ma la morte

Tranquilla è almen senza rimorsi! Oh puro

Spirto del ciel, che a lacrimar dannai

Per mia colpa in eterno,

Per te la morte è strazio a me d'inferno!!

M'amò qual aman gli angeli

Di puro , e santo amore;

Io come Dio su gli esseri

Regnava sul suo core;

Ed io quel cor fedele,

Io rinnegai crudele.....!
 Nè m'ingoiò la terra,
 Nè il ciel mi fulminò!!

SCENA IX.

Si apre la porta delle carceri, ed entrano parecchi uomini d'arme condotti da un ufficiale.

Coro. Vieni, o conte—è giunta l'ora;
 Saria colpa ogni dimora.

Ricc. *(Scuotendosi dall'abbattimento in cui era piombato.*
 Vengo..... Andiam. *(Mentre sta per avviarsi, si avvede che l'uffiziale china il volto per nascondere le sue lacrime).*

Ma... sul tuo ciglio

Una lacrima spuntò?
 Non m'inganno. Ah! quel tuo pianto
 Quale speme in me destò!!

Deh! S'è ver che tu soltanto

Hai pietà di mia ruina,

Questa ciarpa alla regina

Deh! tu reca, e non morirò—

Uff. *(Prendendo la ciarpa e stringendo la mano a Riccardo).*

Sarai pago.

Ricc. Oh gioia! abbracciami

Par te ancor sperar potrò—

Ancor d'un sogno roseo

Il mio pensier s'infiora,

Di lieta speme un' iride

Balena a me nel cor,

Oh! Se di vita un alito

Mi lascia il fato ancora,

Tremate, o vili, o perfidi!

Vinto non sono ancor, *(Partono tutti).*

SCENA X.

Vestibolo interno della torre di Londra.

MARIA seguita dal CUSTODE della torre e GUALTIERO in disparte.

Mar. Bada, Raoul, tu stesso
 Presiedi all'opra;
 Ed oggi il fuggitivo
 Da te raggiunto pera,
 Per Fenimoor: la vita tua risponde
 A me della sua vita

(Il custode parte. Gualtiero lo segue non veduto da Maria).

Mar. *(Dopo lungo silenzio).* Al fin appressa
 Il feral punto — Oh! quanto

Sventurata son'io.....
 Tradita, villipesa
 Dall'empio, e per salvarlo
 Sospender degg'io fino i dritti
 Di severa giustizia! (*Rombo di tamburi*).

SCENA XI.

Esce CLOTILDE spaventata dalla porta a sinistra. e detta.

- Clo.** Ahmè !
Mar. *Anch'essa smarrita*). Clotilde
 Deh! vieni a me—tu sola
 Dividi il mio martir. Qui sol si plange;
 Tutti esultan colà.
 (*Sollevando un lembo dalla tenda ed indicando la città*).
- Clo.** (*Guardando*). Già s'incammina
 Il corteggio ferale. Il reo?
Mar. Nol vedi?
 D'un negro vel coperto egli procede.
- Clo.** Ah! vista orrenda! Ah! mi vacila il piede!
 (*Lascia cadere il lembo della tenda*).
- Al suono di una marcia funebre veggonsi di dietro la tenda successivamente passare un drappello di soldati, indi il colpevole che sarà tutto coperto di un velo, poi altri soldati; cessato il passaggio, la marcia si sente sempre più di lontano.
- Mar.** ⁶ Qual ora tremenda! Il cor mi si agghiaccia!
Clo. Un freddo sudore mi riga la faccia!
 Io tremo... vacillo.. mi manca il vigor!
 I sensi mi aggrava, mi opprime il terror!
- Clo.** Che avvenne?
 (*Altro rombo di tamburi*).
- Mar.** La vittima già al palco è vicina.
Clo. Qual gelo di morte!
Mar. (*Con gioia*). È salvo!
Clo. Regina,
 Voi lieta! quel suono non scossevi il cor!
Mar. (*Con espansione*):
 M'ascolta... ti calma, tu pure l'amasti;
 Il conte non pere.
- Clo.** (*con ansia*). Riccardo !
Mar. Il nomastil.
Clo. (*atterrita*) Che dite! parlate.. Regina... Oh terror
Mar. Sedotto il custode entrambe tradia,
 Già l'altro colpevole pel fiume fuggia...
Clo. Che sento !
Mar. Raggiunto... coperto dal velo

In vece or del conte è tratto a perir.

Clo. (*Poggiandosi per non cadere.*)

Io moro... Regina!

Mar. Tu piangi?

Ah correte...

Clo. Quel cenno tremendo... Oh Dio! sospendetevi

Mar. Vaneggi?... t'accheta.

Clo. Tu il nieghi! Oh furore!

A tutti sia dunque palese l'errore...

Il cielo d'entrambi giustizia farà.

Mar. (*Afferrandola pel braccio.*)

T'arresta —

Clo. Lasciatemi —

Mar. T'accheta (*Tocchi di campana.*)

Clo. Gran Dio!

La squilla funebre già cupa rimbomba,

Ah! sotto i suoi piedi già s'apre la tomba,

Aita! accorrete... (*giungendo a slacciarsi dalla regina.*)

Mar. (*Vietandole la porta.*) Indietro.

Clo. Oh furor. (*Indi come forsennata.*)

Deh cedi al mio pianto... oh strazio... ma in cielo

V'ha un nume, cui piace giovar gl'infelici;

M'ascolta... no sotto quel funebre velo

Ernesto, no, certo non pere...

Mar. Che dici !!!

Clo. (*Come ispirata.*) Sì: trema... no, Ernesto non era colui...

Il core in vederlo d'orror non fremè!...

Gualtiero odia il conte...

Mar. Incauta ch'lo fui!! (*Dandosi la mano sulla fronte.*)

Clo. Or forse Riccardo del palco stà al piè—!!

Mar. Oh cielo! qual detti!... qual dubbio tremendo...

Se fosse tradita...! Oh palpito orrendo!

(*Chiamando le guardie.*)

Olà! ratti in sella, correte, volate,

La gemma reale in pegno recate,

Si arresti il supplizio, correte. (*Gran rombo di tamburi.*)

A 2. Oh terror!!

(*Si alza la cortina e comparisce Gualtiero tenendo per mano Ernesto. Clotilde corre ad abbracciarlo.—Lords e dame.*)

Gual. Giustizia è compiuta—il reo più non è.

Mar. Fellone! tu ordisti....

Gua. (*Con sicurezza.*) Sì tutto, o regina.

Del conte io soltanto tramai la ruina:

Quel sangue bramai, quel sangue versai;

Ma tutti o Regina sien salvi con te.

Mar. (Rimane colpita da queste parole e rassegnandosi nel suo dolore dice con emozione:)

Ciel, quest' amara lacrima
Basti a placarti almeno,
E un raggio tuo sereno
Torni a brillar su me!

Se in cieco amor trascorsi
Troppo punita io sono:
Deh! non negar perdono
A chi si volge a te!!

Coro. L' iniquo soggiacque, ma fido ti resta
L' amor del tuo popolo che bacia il tuo piè.

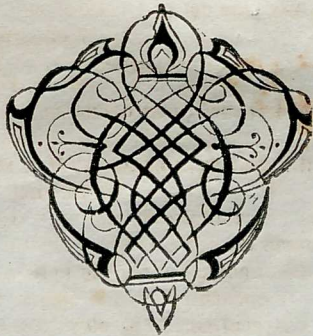
(Tutti si inginocchiano.)

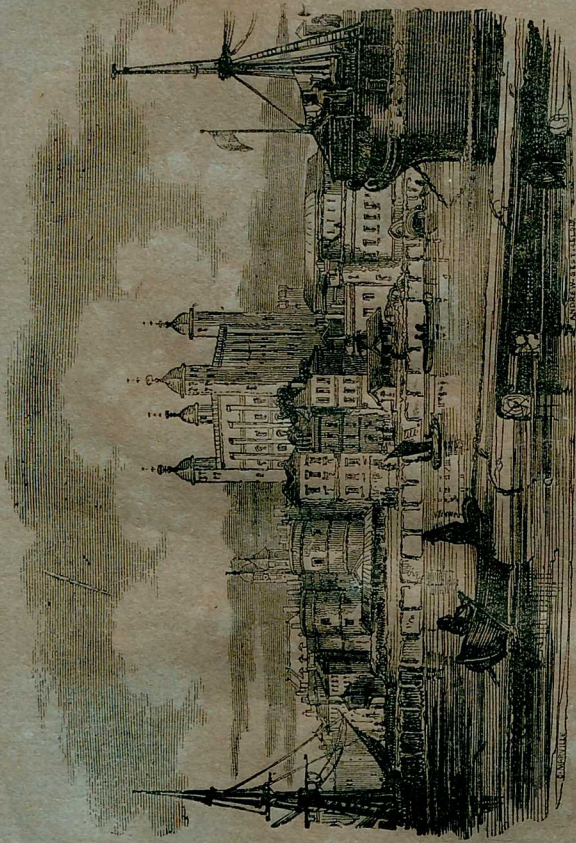
Mar. (Prosegue come ispirata)

Ma già la mia prece sen vola all' Eterno,
Del seggio superno già posasi al piè...!
Un raggio di luce... ricopre il mio trono...
Del cielo il perdono discende su me..!!

(Rimane assorta nella sua estasi e cade in braccio alle dame.—
Quadro.—Si bassi la tenda.)

FINE.





TORRE DI LONDRA.

